Saludo del Boletín Saĺesiano PARA EL MES DE DICIEMBRE

DIOS TAMBIÉN NACE ENTRE LOS NIÑOS ‘DIFERENTEMENTE HÁBILES’ de Agartala

Feliz Navidad para todos ustedes amigos del Boletín Salesiano y del Carisma de Don Bosco.

Cuando les estoy escribiendo este saludo he llegado, hace pocas horas, de mi vista al Nepal y a la Provincia Salesiana de Shilong, en el bellísimo nordeste de la India.

Allí me he encontrado con mis hermanos salesianos y laicos, con miembros de la Familia Salesiana, con nuestras hermanas FMA, y con nuestras Hermanas Misioneras de María Auxilio de los Cristianos. Nuestras hermanas en Agartala prestan su servicio en un centro para niños, niñas, adolescentes y jóvenes ‘diferentemente hábiles’.

Cautivaron totalmente mi atención cuando en la Eucaristía de aquel día estaban en los primeros bancos de la Iglesia, unos 45 de estos chicos y chicas, sordo mudos y cantaban todas las canciones con los signos propios de su lenguaje de signos, ‘imitando’ a la Hermana que frente a ellos les iba diciendo la letra de las canciones con signos. Me conmovía ver cómo cantaban con sus signos, su atención y concentración, sus expresiones de felicidad.

Y oré con fe. Oré con ellos y por ellos.

Y a la mañana siguiente pudimos visitarlos en su casa. El centro de Rehabilitación ‘Mons. Ferrnado’ de Agartala en el estado de Shillong (India). Atienden a 150 chicos y chicas de la región de Tripura. De entre todos ellos unos 62 viven en la casa con las Hermanas. En la visita nos ofrecieron la tradicional danza ‘Hojagiri’. Impresionante verles a todos bailar y danzar al ritmo de una música que ellos nos ‘oyen’ como nosotros pero sí escuchan muy bien con su sensibilidad. Otra joven gimnasta nos sorprendió con su alto nivel. Y lo más hermosa su sensibilidad, su alegría, su sonrisa, sus expresiones de agradecimiento con su lenguaje de signos, su oración por nosotros.

Y pensaba en esos pequeños milagros que se producen. Se capacitan. Están felices. Se preparan para la vida. Varios de sus compañeros, que les precedieron años antes, han terminado sus estudios en la universidad. Y en todo momento sentía en aquella casa la presencia del Señor, la fraternidad de las hermanas que se vuelve donación y servicio. La alegría de esos niños, niñas y adolescentes agradecidos al Señor y a lo que están recibiendo en la vida. Y yo contemplaba, observaba y agradecía en lo profundo de mi corazón.

Y es que, una vez más, he podido constatar, como antes en Nepal, o en Siliguri…, que Dios sigue escribiendo hermosas historias de vida en las que Él se hace presente, Él nace en tantos corazones.

Aprendí algunos signos en esas horas. Lo suficiente para saludarlos, para decirles que me había gustado, para darles gracias. Y me sentía bien. Y sentía que debíamos agradecer al Señor por el Don de don Bosco y de ésta su familia salesiana, porque en ella todos sumamos, aunque sea un poquito, pero todo es para el bien.

Y con esta página quiero hacer visible ante ustedes queridos amigos y amigas esos pequeños, aunque grandes, ‘milagros’ educativos y de Historia de Salvación.

Por eso, en esta Navidad proclamo de nuevo que el Señor se hace presente entre todos nosotros (seamos conscientes o no tanto), y se hace Vida ante todo entre los más humildes y sencillos, como los niños y niñas de Agartala.

Prometí a estos niños y niñas con signos que rezaría por ellos y pediría a otras personas el hacerlo. Y lo agradecían, y su mirada lo decía todo, y su sonrisa llegaba muy adentro.

Es Navidad amigos. Es tiempo de Salvación, hoy y siempre, pero lo hacemos evocación y Vida de modo especial en este momento.

Junto a los niños y niñas diferentemente hábiles de Agartala deseémonos una Feliz Navidad, feliz nacimiento del niño Dios, Amor para todos nosotros.

Con afecto, Feliz Navidad.